

EL CAPITAN DE NAVIO (R) BERNARDO RIQUELME NUÑEZ

Por

Juan Agustín RODRIGUEZ S.
Vicealmirante (R.)
Armada de Chile

En Viña del Mar se extinguió la ejemplar vida del Capitán de Navío en retiro Don Bernardo Riquelme Núñez, que fue un dignísimo oficial de nuestra Armada, a la vez que ciudadano destacado de Valparaíso por sus actividades en la ciudad, desempeñadas con amplio espíritu público.

Pertenecía a la ilustre familia del prócer de la Independencia general Bernardo O'Higgins Riquelme, heredando de ella su amor por servir a su Patria.

Era el más antiguo de todos los oficiales de Marina, pues había nacido en 1877. Ingresó a la Escuela Naval en 1893 y obtuvo sus despachos de guardiamarina en 1898, en una época difícil en que la nación se alistaba para un conflicto internacional.

Efectuó en 1900 el primer viaje alrededor del Pacífico en la corbeta "General Baquedano" al mando del Capitán de Navío Arturo Wilson. Ascendido a teniente se desempeñó en los cruceros, torpederas y escampavías, correspondiéndole como comandante de la escampavía "Toro" en 1906 auxiliar con éxito a naufragos en el Estrecho de Magallanes.



Habiéndose distinguido en los servicios de artillería, fue nombrado oficial del Departamento de Artillería y Municiones en Las Salinas. En el desempeño de su cargo presentó a la Superioridad magníficos estudios profesionales entre ellos "Estabilidad de Explosivos", "Conservación de las Pólvoras" y "Experiencias de Explosivos en el Hielo". Este último trabajo era una novedad para la época. Además escribió en la prensa muy buenos artículos profesionales, y otros trabajos sobre la creación de la Caja de Retiro para las Instituciones armadas.

Embarcado nuevamente en 1908, fue designado Instructor del curso de guardiamarinas, que a bordo de la corbeta "Baquedano", al mando del capitán de navío Agustín Fontaine, inició un nuevo viaje al Pacífico visitando el Japón, China, Islas Filipinas, Australia, Nueva Zelanda y Tahiti.

Al año siguiente fue nombrado ayudante y profesor de artillería de la Escuela Naval, en cuyo establecimiento apreciamos su correcta labor docente unida a ejercicios prácticos en cañones y ametralladoras.

En 1911 fue nombrado segundo comandante del acorazado "Capitán Prat", pasando después a ocupar similar cargo en otras unidades de la Escuadra. Desembarcado tomó el mando del Regimiento de Artillería de Costa, hoy Infantería de Marina, en virtud de una nueva organización auspiciada por las jefaturas del Ejército y la Armada. Mas adelante tomó el mando del cazatorpedero "Condell" y tiempo después el del crucero "Blanco Encalada". En 1924 al iniciarse las dificultades internas del país, era miembro del Consejo Naval. En 1927 culminó su carrera en el alto cargo de Director del Personal, acogándose ese año a retiro con la satisfacción de haber cumplido con su deber, como le oímos en más de una ocasión.

En su situación de retiro, nos consta que hubo gestiones para ascenderlo a contraalmirante, grado que mereció por tener sus requisitos y haber prestado relevantes servicios.

Alejado de las filas activas, aporta su experiencia y conocimientos en diversas instituciones. Así fue gerente de la Sociedad de Armadores, presidente de la Liga Marítima, vice-presidente de la Mutual de Seguros de Chile, director de la Protectora de la Infancia, miembro honorario del Cuerpo de Voluntarios del Bote Salvavidas, miembro de la Asociación de Oficiales de la Armada en Retiro, director honorario del Centro de Ex Cadetes y Oficiales de la Armada en retiro.

Debemos expresar que en los altos cargos desempeñados dejó una huella de su hombría de bien, de su honorabilidad y reconocida laboriosidad.

Formó con la señora Sara Vargas Lagos una digna familia, a la que pertenecen sus hijos: Alvaro, abogado del foro porteño; Jorge, funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores; Bernardo, gerente comercial; y sus hijas Eliana de Cavieses y Laura de Dittborn.

Los funerales del Capitán de Navío Don Bernardo Riquelme, revistieron gran solemnidad, oficiándose una misa en la Parroquia de Viña del Mar, pronunciando una sentida oración el Presbítero Enrique Pascal.

A continuación fueron llevados sus restos al Cementerio de Santa Inés. Los despidieron en nombre de la Armada el Capitán de Navío Jorge Le May; en representación del Cuerpo de Capitanes de Navío y Coroneles el Capitán de Navío Enrique Concha, en nombre de los Ex Cadetes y Oficiales de la Armada el Capitán de Navío Alfonso Lazo; en representación de la Mutual de Seguros el señor Carlos Salazar y por el Cuerpo de Voluntarios del Bote Salvavidas don Julio Monzon.